

¿Reprimarización de la economía?: el papel de la productividad y la exportación agraria en la Argentina de la post Convertibilidad.

López Natalia Mailén.

Cita:

López Natalia Mailén (2013). *¿Reprimarización de la economía?: el papel de la productividad y la exportación agraria en la Argentina de la post Convertibilidad. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/724>

Análisis comparativo de las exportaciones agropecuarias e industriales durante el kirchnerismo, ¿reprimarización o reindustrialización?

*Natalia Mailén López
Universidad de Buenos Aires
natalia.mailen.lopez@gmail.com*

“Los balances favorables del comercio exterior, basados en un alza de los precios de los productos exportables, como la soja; en la mejora de los niveles competitivos producida por la devaluación del peso; y en una mayor demanda internacional, permitieron aumentar en forma notable las reservas internacionales”

Mario Rapoport (2007)

Breve estado de la cuestión

Luego de las elecciones de 2003, con el retiro de Menem y apenas el 22% de los votos, Néstor Kirchner asumió la presidencia. El PBI comenzó a aumentar hasta llegar a un 9% anual en el 2007, reduciendo los niveles alarmantes de desocupación. Luego de la devaluación, el gobierno negoció el canje de la deuda, que continúa pagando hasta el día de hoy, a fin de salir del default y mejorar las relaciones bilaterales con Estados Unidos. Paralelamente, la nueva dirección peronista mira hacia Latinoamérica, profundizando las relaciones internacionales a través de la ampliación del Mercosur, generando acuerdos comerciales –especialmente con Brasil, país con el que experimenta una nueva situación diplomática y económica- que permiten colocar en el exterior, a las manufacturas de origen industrial, a pesar de su nula competitividad internacional.

El comercio exterior presenta una importancia destacable ya que los incrementos en los precios de la soja, a nivel internacional, y la aplicación de las retenciones, a los capitalistas locales, permitió aumentar los ingresos fiscales del estado y de esa manera, contener los precios del mercado interno y por ende, el proceso inflacionario. Es aquí cuando el sector industrial experimenta un auge, acompañado de una considerable rentabilidad agrícola y un consecuente aumento de las exportaciones, desde la devaluación hasta finales del segundo gobierno kirchnerista en el 2010. Este período es

el recorte realizado para un mejor análisis comparativo de las exportaciones industriales y agropecuarias, con el objetivo de polemizar con las distintas perspectivas historiográficas, que estudian al gobierno peronista como nuevo precursor de un proceso de reindustrialización. También resulta importante destacar en el debate, tanto las teorías recientes sobre un regreso a la primarización de la economía, como las que estudian un agotamiento del modelo industrial con la crisis del 2006.

Comparación cuantitativa de las exportaciones e importaciones

Entre el 2002 y el 2003, el período de la recuperación de la crisis, se observa un aumento, siempre en ascenso, de las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario, mientras que las de origen industrial se mantienen entre los 7.000 y 8.000 millones de dólares. A partir del 2003, las exportaciones totales comienzan un camino creciente en 5.000 millones de dólares por año, esto se evidencia en la misma tabla, pasando de los casi 30.000 millones totales del 2003 hasta los 46.000 millones del último año, durante el primer gobierno. Se registra en la fuente un incremento de las exportaciones de manufacturas de origen industrial, aunque siempre por debajo de los valores de las MOA, las cuales aumentan de a mil millones año a año, lo que permite observar cierta estabilidad de su colocación en el mercado exterior. Sin embargo, entre el 2005 y 2006, en la fuente se ve un pequeño salto de casi 3.000 millones de dólares en los valores de las MOI.

Hacia el segundo gobierno, las tablas de datos cuantitativos muestran que el crecimiento paulatino de las exportaciones totales caen en 15.000 millones de dólares en el 2009, producto de la crisis económica, pero se recuperan el año siguiente, retomando los valores anteriores. Paralelamente las MOA, que aumentaban en un promedio de 4.000 millones de dólares por año, desde el 2006, se ven afectadas por la crisis, que terminará con el crecimiento progresivo que experimentaban desde el 2001, para dar paso a un estancamiento, en un poco más de 20.000 millones de dólares, del que no se recuperarán hasta el tercer gobierno. Por otro lado, se ubican las MOI que registran un salto inédito de 5.000 millones de dólares en el crecimiento de sus valores de exportación, entre el 2007 y el 2008. Aunque la crisis interrumpe este ascenso, provocando una caída brusca de 2.000 millones en el 2009, al año siguiente recuperará

posiciones por primera vez, en relación con las MOA, superando en 1.000 millones de dólares sus valores de exportación.

Dinámicas económicas: producción agroindustrial y acuerdos comerciales

En primer lugar, se encuentra la producción granaria argentina, la cual está basada en numerosos tipos de granos y sus productos derivados. Se reconoce como los más relevantes a los del grupo compuesto por la soja, el girasol, el maíz, el trigo y el sorgo, que representan en conjunto el 93% del área sembrada y el 95% de la producción total de granos (Beibe y Bondolich, 2009: 8). De estos productos primarios exportables, se desprenden las manufacturas de origen agropecuario: aceite, almidón, pellet, harina, gluten, alcohol y dióxido de carbono. Estos productos son los que presentan un despegue en ascenso a partir de 2003, llegando a representar más del 35% de la totalidad de las exportaciones en 2008. El solo ejemplo de la soja basta para entender el ascenso de las MOA que marcan los datos cuantitativos proporcionados por el INDEC, ya que se evidencia un incremento de la exportación de este producto y sus derivados entre 5.000 y 10.000 millones de toneladas, a partir de 2004 (Beibe y Bondolich, 2009: 11).

En consecuencia, se estimula la producción de cultivos que requieren menor inversión para su implantación, a fin de aprovechar el alza de precios en el mercado internacional. Esto sucedió luego del colapso del régimen de convertibilidad a fines de 2001 y el mantenimiento de un tipo de cambio alto. Al mismo tiempo, esto supuso un significativo incremento adicional en la rentabilidad de la producción agropecuaria, por un lado, debido a la devaluación de la moneda y por otro, gracias al fuerte aumento del precio de los productos primarios en el mundo (Arceo y González, 2008: 63).

El crecimiento de la producción agropecuaria también se visualiza en la aplicación de las retenciones, cobradas a las exportaciones de las MOA a partir de 2004, que no afectaron a la continuidad del ascenso en 1.000 millones de dólares cada año, tal como lo refleja la fuente. Esto se observa, entre otros ejemplos, en la reforma del código aduanero, más precisamente en el inciso "E" del artículo 21, donde se agrega la importancia de la AFIP y el poder ejecutivo en *"la percepción de estímulos a la exportación agropecuaria vinculada a un proceso judicial o sumario administrativo ya*

aprobado”¹. Esta recaudación que posibilitó la reforma, jerarquizó a la aduana en el modelo institucional argentino, ya que la política económica tiene necesidad de proteger el mercado interno y estimular la política exportadora de las PYMES, cuya producción no tiene competitividad en el comercio exterior (Neffa y Cordone, 2006: 71).

Adicionalmente, la profundización, ampliación e institucionalización del Mercosur y el avance en el proceso de integración sudamericano, permitió también colocar a las manufacturas de origen industrial en el mercado, contribuyendo al crecimiento de sus exportaciones año a año, aunque siempre por debajo de las MOA en más de 1.000 millones de dólares, pero con un ascenso relativamente estable en comparación. Argentina y Chile firmaron un acuerdo de libre comercio, el Acuerdo de Complementación Económica N° 35. A través de este acuerdo se establecieron diferentes cronogramas de reducción gradual de aranceles que llevaron a que, hacia 2005, casi el total del comercio exterior entre ambos países estuviera liberalizado. En julio de 2002 se firmó el Acuerdo de Complementación Económica N° 54, a fin de crear un área de libre comercio, que permitió la profundización de las preferencias bilaterales entre México y los países del Mercosur. En el mismo año también se negoció el acuerdo automotriz que estableció un cupo anual para el comercio de automotores entre Argentina y México, hasta su liberalización en mayo de 2006 (Berrettoni y Castresana, 2006: 8).

Por lo tanto, la reorientación de exportaciones hacia destinos distintos al Mercosur – tales como Estados Unidos, China y la CAN-, la sustitución de importaciones y la compensación del comercio intraindustrial, son las principales causas del incremento de las exportaciones de las MOI y, aún más, del primer salto de 3.000 millones de dólares que se observa entre 2005 y 2006.

Sin embargo, a fin de explicar el incremento de las ventas de las MOI que registran los datos del INDEC, a partir de 2003, es necesario remarcar que el acceso argentino a nuevos mercados no ha sido espontáneo; en gran medida se debe a los acuerdos bilaterales de comercio de automóviles firmados con Chile y México. La industria automotriz permite explicar gran parte de los aproximadamente 12.000 millones de dólares que se exportan en 2005, a partir del incremento de ventas de automóviles a México, que pasó de no registrar exportaciones en el 2001, a aumentar 584 millones de

¹ Reforma del Código Aduanero, en Centro de información integral para el Comercio Exterior, 2004.

dólares en 2005; sumándose el intercambio con Chile, el cual alcanzó los 110 millones de dólares en el mismo año. Paralelamente, la CAN (comunidad andina formada por Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador) firma la adquisición de automóviles que representan 72 millones de dólares para las exportaciones argentinas, a partir del 2005. Se suman finalmente las ventas de autopartes a Estados Unidos en 91 millones de dólares en 2006 (Castagnino, 2005: 12). Estos acuerdos bilaterales del sector automotriz significan el aumento del 9,39 % del total de las exportaciones de las manufacturas de origen industrial. Por lo tanto, el mantenimiento de parte de estos acuerdos por cinco años, representarán tanto el pequeño incremento en 3.000 millones de dólares del 2006, como la continuidad del aumento de las exportaciones de MOI, inclusive luego de la crisis, hasta el año 2010.

Sumándose a la industria automotriz, la siderúrgica se posiciona por detrás, gracias al aumento de los embarques a Chile y Estados Unidos, debido a las ventas de chapas, planchas, barras y de otros productos de acero. Ambos países se presentan como los principales destinos de importancia para estas manufacturas industriales. A la industria siderúrgica, le siguen los productos de aluminio y plásticos, elaborados mayormente por las PYMES, cuyos envíos se encuentran fuertemente concentrados en Estados Unidos pero su crecimiento se explica por las exportaciones a Chile, destino para el cual se triplicaron en unos 100 millones de dólares entre 2005 y 2006, representando el 45% de las exportaciones totales de MOI (Castagnino, 2005: 16).

Entonces, se puede afirmar que el período bajo análisis mostró una expansión en la oferta exportable de pequeñas y medianas empresas gracias a los acuerdos bilaterales, sin embargo éstas no están consolidadas como exportadoras. Esto se debe a que los altos grados de concentración tras la crisis del mercado interno, permitieron que las grandes empresas valorizaran sus capitales, profundizándose este proceso por la devaluación del peso y la equiparación del tipo de cambio argentino al resto de sus socios latinoamericanos. Aún más, la recuperación del alza de las exportaciones en 2010, es posible justamente por el mantenimiento del nivel de paridad del tipo de cambio argentino -frente al de los restantes miembros del Mercosur- y por la consolidación de las relaciones bilaterales. Se fomenta entonces, un crecimiento de las manufacturas industriales y sus exportaciones en 1.000 millones de dólares –por encima de las ventas internacionales de las MOA, por primera vez en el período analizado- que supone el fortalecimiento del mercado interno.

Finalmente, por un lado, se puede pensar que los valores de las MOI y el crecimiento que registran las fuentes, demostrarían un regreso a la industrialización por sustitución de importación. No obstante, por otro lado, el ascenso de las MOA, que se sostiene hasta 2009 –en 5.000 millones de dólares por año y siempre superando a las MOI– puede analizarse como el retorno de las exportaciones agropecuarias como base del crecimiento económico, y su interrupción, como consecuencia de la crisis estadounidense. Sin embargo, es útil discutir estas ideas, partiendo de ciertas preguntas que surgieron del análisis: ¿El mercado latinoamericano y un tipo de cambio flotante son capaces de valorizar las MOI argentinas a largo plazo o encuentran un límite? ¿Qué relación existe entre los aumento sostenido en 5.000 millones que registran las exportaciones tanto de las manufacturas industriales como de las agropecuarias, año a año? Si bien las MOI registran un crecimiento considerable hasta el 2008, ¿por qué no logran superar los valores de las manufacturas agropecuarias hasta el final del período estudiado? ¿La crisis en Estados Unidos explica el descenso de los valores en las exportaciones? ¿Hay un modelo de industrialización que se agota y el inicio de un nuevo modelo agroexportador luego de la crisis?

Debate historiográfico sobre la post convertibilidad:
comercio exterior y papel del Estado

A fin de responder los interrogantes, resulta pertinente integrar las perspectivas teóricas y confrontar sus ideas con los registros de las fuentes seleccionadas, con el objetivo de profundizar el análisis de las mismas, adhiriendo o no a ciertas categorías que surgirán del debate.

Por un lado, se encuentran los autores de la CEPAL, quienes coinciden en que existe un regreso al “estado de bienestar”, acompañado por el desarrollo regional del Mercosur. Cuando estos teóricos aprecian lo que hizo la Argentina luego de la crisis del 2001, toman en cuenta el contexto histórico en el cual operó. En ese marco se encontró con mercados muy favorables para su producción primaria, con precios muy atractivos para su producción industrial, y además con un gran oferente mundial que es China y una gran demandante mundial que es EE.UU (Kulfas, 2009: 11). Por lo tanto, se

evidenciaría un claro aprovechamiento de esas circunstancias. En el mundo post crisis, se da una situación muy paradójica: hay una condición de alta capacidad utilizada en la mayoría de los sectores industriales básicos, como en el caso del acero y del aluminio, pero no hay una gran corriente de inversión dirigida a esos actores. Mientras que la Argentina no resulta demasiado atractiva para las inversiones, estos teóricos del desarrollo dicen que se necesitan empresarios schumpeterianos. En ausencia de éstos, el Estado será el encargado de cumplir ese rol (Bertoni y Castresana, 2006: 13).

Finalmente aseguran que el país ha demostrado bastante inteligencia para su ingeniería financiera y ha sabido combinar devaluación con retenciones para lograr por esa vía un importante superávit fiscal. Es por este camino ascendente que se transita, basado en una coyuntura económica favorable y un aumento del control estatal impositivo, donde es necesario elaborar un plan estratégico, el cual debería poder combinar una política de desarrollo industrial con políticas de generación de empleo -trabajos de baja productividad- desde el sector de turismo o construcciones hasta actividades de promoción y cuidado social. De aquí se desprende la centralidad que le otorgan al desarrollo de las PYMES (Kulfas, 2009: 16) y la importancia de la exportación de manufacturas industriales terminadas en detrimento de las caracterizadas por la tecnología media. Aún así, continúan predominando los productos agropecuarios y los *commodities* industriales (Porta, Bugna y Moldovan, 2009: 105). De aquí se desprende entonces, que los pequeños y medianos emprendimientos, deberán competir con la concentración del capital expresada con mayor intensidad luego de la crisis. Por ejemplo en siderurgia, hay dos empresas que son Techint y Acindar, con una producción de acero del orden de 5 millones de toneladas, que exportan el 40% de su producción porque se han especializado, con acuerdos dentro del Mercosur para proyectos de ampliación de su mercado (Kosacoff, 2010: 35).

Esta teoría económica, con características desarrollistas e ideas keynesianas, plantea que las exportaciones se incrementan a partir de 2003 gracias al desarrollo regional y la coyuntura favorable del comercio exterior. Si bien el Mercosur y su organización en detalle, exceden el marco de este trabajo, las fuentes seleccionadas sí muestran un considerable ascenso de la totalidad de las exportaciones en 5.000 millones de dólares y el análisis de las mismas lo corroboran mediante la descripción de los acuerdos bilaterales entre Argentina y distintos países -como el Acuerdo de Complementación Económica N° 54 que liberó el comercio automotor con México hasta el 2010-. Sin

duda que el tipo de cambio más o menos estable en comparación con el de los restantes países del Mercosur, sumándose las negociaciones con China y Estados Unidos, fue un factor que benefició la salida de la crisis de 2001 y el incremento de los valores de las exportaciones, en alza hasta 2008.

Sin embargo, esta teoría solo hace hincapié en el desarrollo industrial impulsado desde el estado, al tiempo que pierde de vista a las manufacturas de origen agropecuaria. Si bien las exportaciones de MOI efectivamente ascienden durante el período analizado, producto de la intervención del estado, pero nunca logran superar los valores de las MOA. Entonces, estos autores permiten explicar la salida de la crisis a partir del superávit fiscal y del crecimiento de las MOI colocadas en el extranjero –fomentado todo esto por el estado que toma el riesgo empresarial shumpeteriano-, pero no son capaces de responder cómo el estado subsidia a la industria, de dónde extrae los recursos y por qué las manufacturas de origen agropecuaria también experimentan un ascenso en 5.000 millones de dólares hasta la caída de 2009. Por lo tanto, no son suficientes ni la coyuntura económica favorable, ni el tipo de cambio flotante para valorizar la producción de MOI, y aún más, colocarla en el exterior.

El problema de esta teoría y su supuesto sobre el retorno a la ISI –industria por sustitución de importaciones- es que no logran observar la nula competitividad y valorización de las manufacturas de origen industrial. El capital argentino no puede reproducirse por encima de la tasa de ganancia media por lo que la productividad de las empresas siempre se verá afectada por su ineficiencia. Los mecanismos de transferencia de renta, tales como el IVA, las retenciones y los impuestos aduaneros, son los que utiliza el Estado para compensar esa falta de competitividad que caracterizan a las MOI. De esta manera, se puede entender por qué se registra el crecimiento de las exportaciones de las manufacturas de origen industrial: no hay un plan estratégico de desarrollo, sino que la política subsidiaria se basa en la apropiación y en la transferencia de renta agraria. Es decir que el Estado es el encargado de transferir la rentabilidad del sector agropecuario -tanto de la producción como de la exportación- al industrial. Esto se evidencia en las fuentes a partir de los 5.000 millones de dólares que aumentan las MOA, por encima de las MOI en el período estudiado. Aún más, se observa con mayor claridad en la tabla N° 3, cuando en 2007 hay una tendencia creciente, sumando la totalidad de las exportaciones que, desde febrero hasta diciembre, aumentan en 1.000 millones de dólares. Esto coincide, por un lado, con la rentabilidad máxima que alcanza

la soja durante ese mismo año y por otro, con la profundización del acuerdo automotriz sin aranceles con Chile y México, que logra colocar más del 9% de las MOI en el exterior. Así es como se valorizan los bienes industriales, siendo subsidiados por el Estado que extrae la renta diferencial del agro pampeano (Iñigo Carrera, 2007: 69).

Otro ejemplo puede ser analizado en la tabla N° 4, donde entre 2007 y 2010, la suma de las MOI registradas solamente en Buenos Aires, alcanzan los 12.000 millones de dólares, apenas superados por la totalidad de las exportaciones de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires –las provincias con mayor rentabilidad agraria-, que llegan aproximadamente a los 18.000 millones de dólares por año. De esta manera, la reindustrialización sienta sus bases materiales sobre la política subsidiaria en ascenso y la productividad del sector agrícola, que favorece el alza de las exportaciones en 5.000 millones de dólares, sin detenerse su incremento hasta 2009.

Resulta útil entonces, añadir otro factor regional que los autores de esta teoría no explican y por el contrario, sí lo asumen como importante los autores de FLACSO. Aparte de América del Sur, aparecen los mercados asiáticos que posibilitan expandir el comercio exterior mediante tratados de libre comercio (Arceo, 2006: 96). El siglo XXI entonces trae como corolario, no solo la apertura de las relaciones bilaterales con los países latinoamericanos, sino que también experimenta una nueva posibilidad: la colocación en el exterior de las manufacturas industriales de tecnología intermedia, aunque siempre subsidiaria de los productos primarios que son la verdadera ventaja comparativa de Argentina (Arceo, 2006: 99). Por lo tanto, también estos autores, le atribuyen una importancia significativa a la coyuntura económica favorable que vivió la Argentina al salir de la convertibilidad. Se desprende entonces que la crisis estadounidense toma relevancia para explicar su teoría del agotamiento del modelo. Autores como Basualdo, Arceo, Azpiazu, y Schorr, centran su explicación en la pérdida de hegemonía del modelo neoliberal, para dar paso a una reprimarización, siendo que los *commodities* elevan sus precios a nivel mundial. Esta argumentación puede entenderse en el marco de un proceso de reestructuración de las relaciones capitalistas de producción, que significaron una caída del crecimiento mundial y un aumento de la desigualdad entre periferia y centro.

Sin embargo, el elemento distintivo del nuevo modelo post derrumbe del neoliberalismo, sería la transformación de la estructura de las exportaciones como consecuencia de la internacionalización de los procesos productivos, que llevan a la

periferia a participar en mayores porcentajes de los valores del PBI mundial (Arceo, 2006: 32). Por lo que, según esta teoría, si bien las ventajas comparativas de Argentina son las manufacturas de origen agropecuario, las MOI también experimentan un crecimiento porque la nueva división interna del trabajo, propuesta por el naciente modelo, genera la expansión de los productos de tecnología intermedia, los cuales no completan su valor agregado en la periferia, sino en el centro, una vez que son exportados.

Si bien estos autores analizan la expansión de nuevos mercados, como el este asiático, -que posibilitó el incremento de las exportaciones- también le otorgan a su interpretación ciertas categorías y supuestos a debatir. Uno de ellos es la dependencia de Argentina respecto de Estados Unidos, cuya relación resulta pertinente discutirla porque suma al análisis de los datos cuantitativos del INDEC, a fin de entender la caída de los valores de exportación hacia 2009. La crisis inmobiliaria de Estados Unidos llevó a la aceleración de precios de la energía, de los metales y de los alimentos, al tiempo que disminuyen los valores de los bienes primarios. Para contrarrestar esta debilidad, la dependencia de la moneda exterior conlleva la imperiosa búsqueda de un nuevo orden mundial, lo que supone voluntades políticas nacionales para avanzar en cambios en sus respectivos países (Basualdo, 2006: 54), a partir de la articulación de estrategias compartidas para la sustitución del modelo productivo anterior a 2006. Esto llevaría a la consolidación de nuevas formas de integración, más allá de la organización del comercio exterior. Es un proceso que requiere ser estimulado con rupturas del modelo de producción dominante en el sistema mundial, en detrimento del accionar de las transnacionales (Basualdo, 2007: 19). Siguiendo la línea teórica de FLACSO, aquí toma importancia el “fortalecimiento nacional”, mientras que el pago de la deuda externa cobra sentido.

En consecuencia, el gobierno kirchnerista, construyendo una perspectiva que oficialmente sería denominada como política de “desendeudamiento”, se convertiría en el que más deuda pagó a los organismos financieros internacionales en la historia argentina, llegando a la cancelación por adelantado de la deuda total con el FMI. Es importante señalar que los recursos que nutren el superávit fiscal que es destinado al pago de la deuda, provienen de una estructura impositiva ya analizada, que tiene como principales insumos al IVA y a las retenciones, las cuales gravan a la fracción más dinámica del capital -la productora y exportadora de bienes agropecuarios-, como una

herramienta de armonización de las relaciones al interior de la clase dominante (Varesi, 2008: 43). Gran parte de ese superávit irá a engrosar los subsidios a las industrias nacionales ineficientes y al pago de la deuda. De este modo se genera una distribución “por arriba” del ingreso, pero bajo el discurso desarrollista y el sostenimiento de los bienes industriales que no se valorizan sin esos subsidios estatales.

Entonces, si bien el superávit fiscal permite pagar la deuda a Estados Unidos y fortalecer la nación –disminuyendo la dependencia- según los autores de FLACSO, también posibilita la continuidad de los acuerdos bilaterales. De hecho, no resulta casual que las MOI superen a las MOA justo el año de recuperación de la crisis en 2010. Esto se debe al sistemático pago de la deuda y al consecuente mantenimiento estable de la relación comercial con el país del norte. Por lo tanto, la teoría logra observar lo que subyace al problema de la dependencia y a la reversión en pos de una “estrategia nacional” y en detrimento de las empresas transnacionales. No obstante, pierde de vista la importancia de la productividad agropecuaria en la dinámica económica en ascenso durante el período estudiado.

Hasta aquí, se analizó que el comercio exterior y el sostenimiento de las exportaciones en alza, determinan el crecimiento económico argentino en el período estudiado. Por lo tanto, la crisis estadounidense afecta a las necesidades que tiene el capital local de valorizar su producción industrial, al tiempo que evidencia los límites de los acuerdos bilaterales. La falta de competitividad de los bienes industriales se expresa en las fuentes con claridad, a partir de la tendencia al crecimiento de sus exportaciones pero siempre por debajo de los productos agropecuarios, en un promedio de 2.000 a 3.000 millones de dólares, hasta 2010, cuando las MOI alcanzan los valores más altos, por la fructífera comercialización regional que compensa la caída del mercado estadounidense.

Conclusiones

Durante el período estudiado de post convertibilidad, las fuentes utilizadas y analizadas permiten entender que la simple apariencia de los números en crecimiento lleva a los teóricos a hablar del cambio de modelo económico. Sin embargo, a lo largo del trabajo, se demostró que el aumento de los valores de las exportaciones de manufacturas de origen industrial no se condice necesariamente con un nuevo proceso de industrialización.

El período analizado se caracterizó en primera instancia, por un momento del comercio exterior favorable –producto de la devaluación del peso-, con precios altos para las ventas de los bienes agropecuarios, sumándose la enorme productividad del agro que alcanza uno de los puntos más altos del proceso de sojización que se había iniciado en los `90. En segunda instancia, la liberación de aranceles en los acuerdos comerciales bilaterales -facilitada por la ampliación del Mercosur y la profundización de las relaciones con el mercado asiático y estadounidense- permitió acrecentar las posibilidades de exportar manufacturas industriales, que carecen de competitividad en el mercado extranjero, pero son vendidas gracias a los preacuerdos del estado.

Se relacionaron estos procesos con la tendencia creciente que muestran los valores de las exportaciones en las fuentes del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Aún así, surgieron preguntas que se desprenden del análisis de las diferentes perspectivas que estudian este período contemporáneo. La crisis de 2007 en Estados Unidos y el fiel compromiso del pago de la deuda por parte del gobierno, no termina de explicar la supuesta necesidad de construir un nuevo modelo económico que garantice estabilidad a las exportaciones de MOI. Tampoco son causas para deducir un agotamiento del mismo, si es que el modelo económico neoliberal existe como tal. Entonces, si la crisis mundial conforma un solo factor explicativo ¿cómo entender la caída de los valores de exportación tanto de las MOI como de las MOA en el 2009? ¿Es posible pensar en una reindustrialización porque las exportaciones de MOI superan a las de MOA en el 2010 por primera vez en el período analizado? ¿O por el contrario, existe una reprimarización porque la productividad agraria crece al mismo ritmo que los valores de las exportaciones de MOA? Estas cuestiones pueden ser discutidas en un estudio sobre los límites que encontrará el tercer gobierno kirchnerista para sostener la estructura subsidiaria que transfiere renta agraria a la industria y le da posibilidad a su producción de ser exportada.

Bibliografía utilizada

- Arceo, E. “El fracaso de la reestructuración neoliberal en América Latina. Estrategias de los sectores dominantes y actores populares”, en Arceo y Basualdo (comps) *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (Buenos Aires, 2006: CLACSO, colección grupos de trabajo)
- Arceo, E. “El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina” en Cuadernos del Cendes (Caracas), N° 22, Septiembre – Diciembre.
- Arceo, E. “América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural” en Arceo y Basualdo (comps.), *Los condicionantes de la crisis en América Latina: inserción internacional y modalidades de acumulación* (Buenos Aires, 2009: CLACSO libros, colección grupos de trabajo)
- Arceo, Nicolás y González, Mariana. *Retenciones, dólar alto, inflación y rentabilidad agrícola en Argentina*. Dossier en Instituto argentino para el desarrollo económico, IADE realidad económica, junio de 2008.
- Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo; Schorr, M. *La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas* (Buenos Aires, 2002: Instituto de Estudios y Formación de la CTA)
- Barletta, María Florencia. *La trama de maquinaria agrícola en Argentina: conducta innovativa y desempeño exportador*. Trabajo de disertación final, FLACSO, Buenos Aires, diciembre de 2010.
- Basualdo, Eduardo. *Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía*. Documento de trabajo N° 1, FLACSO, Mayo de 2007.
- Basualdo, Eduardo. *El complejo agroalimentario. Estructura y perspectiva de desarrollo*. Informe de coyuntura N° 77, FLACSO, diciembre de 1998.
- Basualdo, E. “Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas”, en Arceo y Basualdo (comps), *Los condicionantes de la crisis de América Latina: inserción internacional y modalidades de acumulación* (Buenos Aires, 2009: CLACSO libros, colección grupos de trabajo)
- Baudino, Verónica. *Burguesía nacional y competitividad internacional: el caso Arcor*. Publicaciones Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, Mayo de 2010.
- Beibe, Andrés y Bondolich, Carolina. “Situación de la producción granaria argentina”, en *Fundación Agropecuaria para el desarrollo de Argentina* (FADA), Buenos Aires, Septiembre de 2009.
- Beibe Andrés. “El maíz y el trigo como motores del desarrollo argentino”, en *Fundación Agropecuaria para el desarrollo de Argentina* (FADA), Buenos Aires, Mayo de 2010.
- Bertoni, Daniel y Castresana, Sebastián. *Exportaciones y tipo de cambio real: el caso de las manufacturas industriales argentinas*. Documento de trabajo en Centro de economía internacional. CEPAL, 2006.
- Castagnino, Tomás. “El comercio exterior de las manufacturas industriales. Estática comparadas 1995-2005” en *Revista del CEI*, Centro Exterior e Integración, diciembre 2006.

- Fernández Bugna, C. y F. Porta, “El crecimiento reciente en la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en Kosacoff, B. (ed), *Crisis, recuperación y nuevo dilemas. La economía argentina 2002 – 2007*, Documento de Proyecto, CEPAL, Buenos Aires, 2008.
- Frechero, Ignacio. *Política Exterior Argentina. La relación bilateral con los Estados Unidos en el marco de la Guerra contra el Terrorismo*, en el Programa de política exterior argentina, Centro argentino de estudios internacionales, CEIPIL, 2004.
- Gambina, Julio. “Crisis en EEUU. ¿Cuál es el destino del orden mundial?”, en *Revista Periferias* N° 16, FISYP, segundo semestre de 2008.
- Iñigo Carrera, J. *La formación económica de la sociedad argentina*. Imago Mundi, Buenos Aires, 2007.
- Kosacoff, B. *Marchas y contramarchas de la industria argentina (1958-2008)*. Documento de proyecto, CEPAL, 2010.
- Kulfas, Matías. *Las PYMES argentinas en el escenario post convertibilidad. Políticas públicas, situación y perspectivas*. Colección documentos de proyecto, CEPAL, junio 2009.
- Neffa, Julio y Cordone, Héctor (comp.). *Escenario de salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo para Argentina*. Materiales para la discusión resultantes del seminario-taller del 26, 27 y 28 de septiembre de 2005, CLACSO, CONICET, Argentina, 2006.
- Porta, F.; Fernández Bugna, y Moldovan P. *La Argentina ante la nueva internacionalización de la producción*. CEPAL, 2009, Capítulo 2: Comercio e inserción internacional.
- Rapoport, Mario. *Argentina: economía y política internacional*, en el Viraje del siglo XXI, Norma, Buenos Aires, 2006.
- Rapoport, Mario. “Mitos, etapas y crisis en la economía argentina”. Artículo N° 1 en *Nación – Región – Provincia*, Argentina, 2007.
- Sartelli, Eduardo. *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamiento en el seno de la burguesía (marzo-julio 2008)*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.
- Varesi, Gastón Ángel. “La actualidad de la deuda argentina. Resolución del default, actores y políticas en el modelo de post convertibilidad, 2002-2007”, en *Revista Periferias* N° 16, FISYP, segundo semestre 2008.

Fuentes seleccionadas

Tabla 1: Exportaciones por grandes rubros en miles de dólares desde 2001 hasta 2010

Rubro	Años					
	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total general	26.542.727	25.650.599	29.938.752	34.575.734	40.386.762	46.546.203
Productos primarios	6.052.062	5.272.080	6.470.669	6.851.559	8.110.253	8.625.122
Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)	7.460.073	8.138.352	10.004.445	11.967.418	13.141.654	15.265.192
Manufacturas de Origen Industrial (MOI)	8.305.644	7.601.332	8.046.864	9.575.731	11.984.798	14.842.898
Combustibles y energía	4.724.948	4.638.835	5.416.774	6.181.026	7.150.056	7.812.991

Rubro	Años			
	2007	2008	2009	2010
Total general	55.980.309	70.018.839	55.672.097	68.134.055
Productos primarios	12.485.028	16.201.438	9.256.871	15.141.954
Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)	19.213.617	23.906.277	21.224.929	22.661.085
Manufacturas de Origen Industrial (MOI)	17.332.786	22.063.368	18.733.692	23.815.978
Combustibles y energía	6.948.878	7.847.757	6.456.605	6.515.039

Fuente: Instituto Nacional de estadística y censos

Tabla 2: Estimación del Balance de Pagos. Exportaciones e importaciones en millones de dólares

Exportaciones FOB
Productos primarios
Manufactura de origen primario
Manufactura de origen industrial
Combustibles y energías
Importaciones FOB
Fletes
Seguros
Importaciones CIF
Bienes de capital
Bienes intermedios
Combustibles
Piezas y accesorios para bienes de capital
Bienes de consumo
Vehículos automotores de pasajeros

Otros					2006	2007	2008	2009	2010
2001	2002	2003	2004	2005					
26.543	25.651	29.939	34.576	40.387	46.546	55.980	70.019	55.672	68.134
6.052	5.272	6.471	6.852	8.110	8.625	12.485	16.202	9.257	15.142
7.460	8.138	10.004	11.927	13.142	15.265	19.214	23.906	21.225	22.661
8.306	7.601	8.047	9.616	11.985	14.843	17.333	22.063	18.734	23.816
4.725	4.639	5.417	6.181	7.150	7.813	6.949	7.848	6.457	6.515
19.158	8.473	13.134	21.311	27.300	32.588	42.525	54.596	37.146	53.868
1.034	466	639	1.017	1.241	1.397	1.961	2.587	1.450	2.361
128	50	78	118	146	169	222	280	190	272
20.320	8.990	13.851	22.445	28.687	34.154	44.708	57.463	38.786	56.502
4.181	1.293	2.495	5.331	7.011	8.201	10.397	12.668	8.658	11.647
7.343	4.369	6.267	8.632	10.376	11.918	15.371	20.226	12.561	17.687
841	482	550	1.003	1.545	1.732	2.845	4.333	2.626	4.474
3.407	1.526	2.262	3.622	4.858	6.175	8.065	9.959	7.230	11.459
3.998	1.137	1.756	2.501	3.162	3.970	5.208	6.292	5.069	6.611
535	174	509	1.197	1.603	2.038	2.709	3.874	2.512	4.482
15	10	13	158	132	119	114	111	131	142

Fuente: Instituto Nacional de estadística y censos

Tabla 3: Exportaciones en millones de dólares, serie de la tendencia del ciclo mes a mes

Año	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Set.	Oct.	Nov.	Dic.
2001	2.248	2.257	2.262	2.265	2.266	2.262	2.252	2.232	2.205	2.174	2.145	2.120
2002	2.100	2.085	2.076	2.072	2.077	2.092	2.119	2.158	2.206	2.259	2.315	2.370
2003	2.424	2.476	2.526	2.572	2.614	2.650	2.678	2.699	2.710	2.715	2.719	2.728
2004	2.745	2.769	2.798	2.826	2.849	2.869	2.887	2.908	2.935	2.970	3.010	3.053
2005	3.100	3.151	3.206	3.264	3.318	3.363	3.397	3.423	3.446	3.474	3.511	3.556
2006	3.602	3.644	3.679	3.708	3.738	3.775	3.820	3.873	3.932	3.995	4.059	4.121
2007	4.176	4.221	4.258	4.294	4.342	4.421	4.548	4.728	4.952	5.191	5.413	5.592
2008	5.716	5.795	5.849	5.900	5.954	5.996	5.992	5.915	5.754	5.522	5.258	5.007
2009	4.807	4.678	4.615	4.594	4.594	4.602	4.617	4.647	4.701	4.784	4.894	5.023
2010	5.157	5.285	5.394	5.485	5.558	5.619	5.677	5.747	5.840	5.965	6.116	6.284
2011	6.457	6.622	6.774	6.912	7.034	7.141	7.225	7.276	7.286	7.256	7.194	7.118

Fuente: Instituto Nacional de estadística y censos

Tabla 4: Exportaciones clasificadas por los grandes rubros y las principales provincias en millones de dólares, durante el segundo gobierno kirchnerista

Región	Provincias	Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)				Manufacturas de Origen Industrial (MOI)			
		2007	2008	2009	2010*	2007	2008	2009	2010*
Pampeana	Total	19.213,6	23.906,3	21.224,9	22.661,1	17.332,8	22.063,4	18.733,7	23.816,0
		16.601,8	20.801,1	18.448,4	18.875,7	13.890,7	16.711,6	14.261,5	18.002,4
	Buenos Aires	4.053,6	5.240,6	4.395,3	4.638,8	10.593,3	12.359,3	10.129,2	12.501,3
	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	144,8	163,7	133,8	111,1	215,9	279,7	243,6	263,5
	Córdoba	2.902,0	4.074,0	3.463,9	3.733,3	1.415,5	2.040,6	1.793,9	2.124,4
	Entre Ríos	332,5	382,0	376,9	426,6	87,5	94,6	77,0	102,4
	La Pampa	24,6	39,6	64,9	46,1	5,6	7,2	3,8	7,1
	Santa Fe	9.144,2	10.901,3	10.013,6	9.919,8	1.572,9	1.930,2	2.014,0	3.003,7

Fuente: Instituto Nacional de estadística y censos
